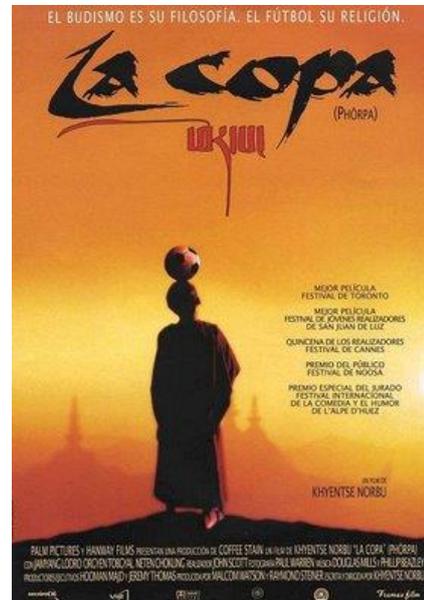


LA COPA

(Cuando la amistad construye la espiritualidad)



Phörpa; The cup (Bután y Australia, 1999). **D:** Khyentse Norbu. **G:** Khyentse Norbu. **P:** Raymond Steiner y Malcolm Watson. **M:** Douglas Mills. **F:** Paul Warren. **Mo:** John Scott. **I:** Orgyen Tobgyal (Geko), Neten Chokling (Lodo), Jamyang Lodro (Orgyen), Lama Chonjor (Abbot), Godu Lama (Viejo Lama), Kunsang Nyima (Palden), Pema Tshundup (Nyima), Thinley Nudi, Dzigar Kongtrul (Maestro Vajra). (93 minutos)

Sinopsis

Esta comedia rodada en Bután nos relata un hecho real acaecido en la India, en el que unos monjes budistas intentan por todos los medios ver el Mundial de Fútbol mediante la instalación de la televisión por satélite en el monasterio. El director del film, Khyentse Norbu, refleja el choque existente entre la modernidad y el tradicional estilo de vida budista.

VALORACIÓN

Recomendable para adolescentes, jóvenes y adultos. TEMAS: Oración. Sacramentos. *Reconciliación*. La comunidad. Problemas de conciencia.

SELECCIÓN DE ESCENAS.

Escena 1. La acogida.

Geko acompaña ante el abad a los jóvenes Nyma y Palden. Vienen a refugiarse de la opresión que China impone en el Tibet. Vienen acompañados de un tío suyo. (la imagen va mostrando alternativamente el viaje en bicicleta del adolescente monje Origen, que ha ido a comprar)

TÍO: *Inclínate.* (Así lo hacen). *Quítate la gorra.* (el lama los mira con afecto).

ABAD: *¿Ha sido duro el viaje?*

TÍO: *No demasiado. (los jóvenes le entregan un presente al abad.*

ABAD: *(Acariciando a Nyima). Oh, que pequeño eres. Sentaos. Os aseguro que estaba muy preocupado por vuestro viaje. Me alegra mucho que hayáis llegado. ¿Y luego?*

TÍO: *Tuvimos que esquivar a la guardia fronteriza de Nepal.*

GEKO: *He oído que están deportando a los tibetanos que huyen, incluso que violan a las mujeres tibetanas. (les sirven una té).*

ABAD: *Por favor, tomad té y shampa. Aunque no es tan bueno como el del Tibet. Dime amigo, ¿hay arroz en el Tibet?.*

TÍO: *Sí, hay arroz, pero es chino.*

ABAD: *Aparte de ese arroz podrido no nos han traído nada bueno.*

TÍO: *Una chica llamada Lambo murió en los últimos disturbios en Lasa. Sus padres desean que el monasterio se quede con sus pendientes. (se los entrega al abad).*

ABAD: *Una triste noticia. ¿Y bien?*

TÍO: *Es deseo de sus padres que estos chicos se conviertan en monjes y además tienen mucho interés en que estudien budismo. La madre de Nyma es muy pobre. Tenga, me ha dado este reloj para el caso de que Nyma necesite dinero.*

ABAD: *India es la nación más poblada, pero pese a ello hacen un hueco a los tibetanos. Ahora que estáis aquí debéis estudiar mucho.*

TÍO: *Eso es. Haced caso al abad y a Geko y cumplid las reglas.*

ABAD: *Sí, bien dicho. Quédate el reloj y cuídalo bien. (Se lo entrega a Nyima).*

TÍO: *Haz lo que te dice.*

Escena 2. Preocupados por la formación de los monjes.

En la habitación del abad. Geko ha descubierto a los jóvenes monjes que se han escapado del monasterio para ver el fútbol. La imagen nos muestra alternamente el comedor de los jóvenes monjes, con sus comentarios, su alegría y el disgusto de algunos por haber sido descubiertos. Cuando entra en su habitación, el abad está rezando. Espera pacientemente.

ABAD: *¿Qué te pasa?... (hay ahora imágenes del comedor)*

GEKO: *¿Entonces qué cree que debemos hacer?*

ABAD: *¿Saben que me lo has contado?*

GEKO: *Creo que no, la verdad es que sólo les amenace con contárselo.*

ABAD: *Entonces será mejor que no se enteren o no les disciplinaremos nunca.*

GEKO: *Disciplinar a unos monjes jóvenes no es precisamente una tarea fácil. Sobre todo ahora. Incluso Palden, el recién llegado, se ha unido a ellos*

ABAD: *¿Por qué dices “sobre todo ahora”?*

GEKO: *Se celebra la copa del mundo.*

ABAD: *¿Y eso qué es?*

GEKO: (pensando) *Dos naciones civilizadas se pelean por una pelota.*

ABAD: *¿Bromeas?. ¿Y hay violencia en esa pelea?*

GEKO: *Bueno, a veces, abad.*

ABAD: *¿Y también hay sexo?*

GEKO: *No se preocupe, ¿no hay sexo?*

ABAD: *¿Y tú cómo lo sabes? (Geko ríe).*

Escena 3. La consulta.

En la habitación del abad. Geko les traslada al abad la petición de los jóvenes monjes de comprar un televisor para ver el partido. Los dos monjes jóvenes están nerviosos en el patio esperando la decisión. De repente, cuando, desde la ventana del abad se les ve.

ABAD: *Geko, ¿crees que alguna vez esos monjes jóvenes llegarán a saber cómo es el Tibet. Bien...¿qué me decías? (se ve ahora a los monjes jugueteando nerviosos con piedras)...¿Cuándo es la pelea?*

GEKO: *¿Qué pelea?*

ABAD: *Los dos países que se pelean por la pelota.*

GEKO: *Ah. Creo que hacia media noche.*

ABAD: *Qué hora más rara para pelear. (se sirve un té tranquilamente) . ¿Qué sacan de eso?*

GEKO: *Una copa.*

ABAD: *¿Una copa? (Ambos se miran y se ríen)
...(en el patio)*

ORIGEN: *¿Por qué tardan tanto? El partido es esta noche.*

PALDEN: *No me extrañaría nada que no nos dieran permiso. (Sale por la puerta Geko. Los jóvenes monjes se levantan del suelo y acuden hacia él).*

GEKO: *¿De quién fue la idea? (los monjes se miran y miran al suelo). ¿Y el dinero? (vuelven a mirarse entre ellos). El dinero para la tele.*

ORIGEN: *Haremos una colecta entre los monjes.*

GEKO: (Interesado) *¿Cuándo es el partido?*

LOS DOS: *Esta noche.*

GEKO: *Esta bien, pero no os emocionéis mucho. (Salen corriendo mientras sube la música).*

Escena 4. La Lección.

Origen está en su habitación buscando cosas. Ha visto a Nyma llorar durante el partido, al que asisten todos los monjes, y, lleno de remordimiento se va a su habitación. Han tenido que empeñar el reloj de Nyma para comprar la tele. Ahora está buscando algo suyo para des empeñar el reloj. Mira debajo de su cama. Saca unas espléndidas botas de fútbol. Entra Geko..

GEKO: *Orygen ¿Qué estás haciendo aquí después de todo este caos que has organizado?*

ORYGEN: *Si no consigo dinero para mañana, el indio venderá el reloj de Nyma.*

GEKO: (mirando la habitación, con algún póster de futbolistas) *¿Vas a cambiar una botas por el reloj.*

ORYGEN: *Tengo más cosas.*

GEKO: *Enséñamelas.* (le acerca una bolsa de tela llena de cosas. Geko extrae un puñal) *¿Esto te lo dio tu madre?*

ORYGEN: (sentado junto a la cama, entristecido. Plano en picado). *Sí.*

GEKO: (acaricia la cabeza de Orygen que se levanta de la cama. Geko le sonríe). *Eres tan mal negociante que llegarás a ser un buen monje. El abad y yo pagaremos ese dinero* (primer plano de Origen, con la mano de Geko encima acariciándoles. Origen sonríe. Sube la música que funde con el himno de Francia y la imagen del lo héroe de Origen, Zidanne victorioso. En pantalla hay ahora jóvenes monjes aprendiendo con el abad. Orygen se distrae haciendo un molinillo para el viento).

ABAD: *Las enseñanzas que nos transmiten nuestros mayores son la base de nuestro conocimiento. Debemos estudiarlas, aprenderlas, asimilar su profundidad y aplicarlos en la vida diaria. Sólo así llegaremos a ser buenos monjes. ¿Es posible cubrir la tierra de cuero?*

UN MONJE: *No.*

ABAD: *¿Qué podemos hacer?*

OTRO MONJE: *¿Cubrir nuestros pies?*

ABAD: *Cubrir nuestros pies con cuero e lo mismo que cubrir la tierra con cuero. De la misma forma los enemigos, porque todos y cada uno tenemos aún enemigos, son tan ilimitados como puede serlo el espacio. Es una lucha desigual, porque es imposible poder vencer a todos los enemigos que tenemos. Pero si en esta batalla que al principio puede parecer perdida, consigues con esfuerzo y dedicación vencer al odio, será lo mismo que vencer a todos los enemigos, a todos y cada uno de ellos.* (ahora en pantalla aparecen imágenes de la vida del monasterio. La voz del abad suena hora en off). *Todo lo que hay en el mundo de poco satisfactorio, todo lo que hay en el mundo de inútil, de vacío, de hueco, todo el temor, el desprecio, el sufrimiento, el dolor que nos rodea, todas esas circunstancias y situaciones viven aferradas al yo de cada uno de nosotros y todo ello en su conjunto es lo que ha creado el odio, todo ello es lo que ha creado este gran demonio. ¿Qué debo hacer con este enorme demonio? ; ¿Qué debo hacer con él? El camino a seguir está claro, liberarme del mal y también liberar a los demás de su propio sufrimiento para ello sólo cabe darse a los demás y amar al prójimo como me amo a mí mismo. Si un problema tiene solución ¿por qué debemos sentirnos desgraciados* (primer plano de Nyma acariciando su reloj) *y si no tiene solución, ¿qué sentido tiene sentirse desgraciado?* (Origen corre hacia Nyma. Le ofrece el molinillo que antes ha hecho. Está sujeto a un palo, al correr, el molinillo va girando).

ORYGEN: *Toma.* (Nyma sale corriendo feliz al encuentro de otro monje, que camina bajo un paraguas. Origen sonríe. Sube música. Plano general).

NYMA: * C mo termina la historia?*

MONJE: * Qu  historia?*

NYMA: *La del conejo.*

MONJE: *Adiv nalo.*

NYMA: *No lo s .*

MONJE: * A qu n le importa el fina?*

NYMA: * Qu ?*

MONJE: * Qu  preocupación siempre por los finales!.*

CUESTIONES TEOLÓGICAS.

Una película singular.

Hace poco tiempo llegaba a nuestras pantallas una obra titulada “**El gran silencio**”. A lo largo de más de tres horas de duración, su director, Philp Gr nig, narra la vida de un monasterio cartujo a lo largo de un año. La película se hizo acreedora de varios premios internacionales y tuvo un gran éxito comercial. Resultaba muy curioso que un film eminentemente espiritual conquistara el corazón del público. El ci se no mostraba, una vez más, capaz de transmitir poéticamente un acercamiento al Misterio.

Años antes aparecía *La copa*, una película extrañamente de producción bhutanesa y australiana que contaba un insólito hecho: un monasterio tibetano, animado por sus adolescentes monjes, se unían festivamente en la visión de la final de la Copa Mundial de fútbol de 1998.

Para mayor curiosidad, su director, Khyentse Norbu, es un monje budista. Su afición al cine le viene, a parecer, desde que fue asesor de Bertolucci en *Pequeño Buda*. Pero todavía hay más,, ésta es la primera película rodada en lengua tibetana y la totalidad de su interpretes son auténticos monjes.

El mismo año en que se estrenaba esta sorprendente coproducción entre Bután y Australia, el pequeño país asiático cuya religión oficial es el budismo en su lectura más fundamentalista estrenaba un canal de televisión.

La vida del monasterio.

El discurrir cotidiano de la vida de los monjes va apareciendo en la pantalla narrado con el cariño de un director que profesa el budismo. Así, vemos los ritos, las oraciones, los objetos que utilizan, asistimos a la introducción de unos niños a los que rapan la cabeza para ser “ordenados”, se postran, recitan mantras y mueven sus molinillos abstrayéndose de lo que les rodea...

La fotografía, tanto de interiores como de exteriores, es luminosa y alegre, los colores vivos y contrastados comunican un ambiente lleno de vida, a pesar de la quietud que con frecuencia impone la meditación.

Los niños.

Como en todo monasterio budista, hay niños. Los niños son educados en las enseñanzas de Buda y son el objeto y la preocupación del maestro Geko, que se encarga de su formación.

La presencia de los niños está llena de frescura, porque son traviesos, alegres, inocentes y juguetones. Con frecuencia se distraen de la meditación y aprovechan para jugar y hacerse bromas. Hay en el film imágenes llenas de ternura: los niños jugando ilusionadamente a fútbol con una lata de coca cola, sorprendiéndose ante la llegada del maestro y volviendo a una pretendida seriedad. Las paredes del monasterio son pintadas con piedras poniendo inscripciones que animan a sus futbolistas preferidos.

Habitante de este monasterio budista enclavado en la India, Orgyen es un joven tibetano de no más de catorce años, cuya máxima pasión es el Fútbol; para él los mantras no tienen razón de existir si desconoce el marcador de Francia contra Italia; y la vida cobraría mayor sentido si algún día, el Tibet tuviera su propia selección.

Cada noche Orgyen y otros jóvenes monjes salen del Monasterio, escondidos entre las sombras, hasta llegar a una casa con televisión, donde se cobra la entrada para poder ver los juegos de la Copa del Mundo. Orgyen mantiene la pared de su dormitorio tapizada con fotografías de los astros del deporte de los goles; sus sueños no yacen junto a los lamas, sino en los pies de Zidane, Maldini y Ronaldo.

Este contraste de las dos culturas, fruto de una globalización cada vez mayor, es lógicamente absorbido antes por los niños, que son más permeables a cualquier novedad. El acierto del director, está en tratar en clave de comedia este contraste que ofrece el rigor del monasterio con la frescura de los niños fascinados por el fútbol.

Pero no son sólo los niños. Esta necesaria alegría irá contagiando a los monjes. Incluso el maestro Geko reconoce ante el viejo abad que sabe las reglas del fútbol. En el fondo, en cada persona, por más que esté sumergida en ambientes tan sobrios y profundos como los que vive los monjes budistas, hay un niño deseando jugar.

Dos amigos.

Origen empatiza en seguida con Nyma, un niño menor que él, recién acogido en el monasterio, que se añora al recordar a su madre. Nyma y su primo han llegado allí porque son tibetanos y la represión china ha llegado hasta cerca de sus casas. El abad, añorante permanente del Tibet, los ha acogido con un cariño especial. Entre Orgyen y Nyma surge una buena amistad.

Nyma se extasía contemplando el reloj que le dio su madre, el único objeto que le queda de ella. El reloj es algo más que un objeto, es un sacramento que actualiza la presencia de su madre. El niño lo mira y lo acaricia una y otra vez. La afición al fútbol de su amigo Origen lleva a que éste, con otros monjes, le arrebatan el reloj para empeñarlo y poder comprar la televisión. Al día siguiente lo volverán a recuperar con un dinero.

La traicionada amistad.

Cuando toda la comunidad, incluidos el abad y el maestro, están disfrutando de la gran final del Mundial, Nyma llora a escondidas. Cuando Prygen le ve, se marcha de la sala donde ven el partido. ya nada tiene sentido, ya no hay ilusión por lo conseguido, la televisión. Las lágrimas de su amigo, a quien él en cierto modo ha traicionado, son más importantes que la pasión que casi le ciega: el fútbol. En su cuarto, busca algo suyo para desempeñar el reloj y devolverle la sonrisa a su amigo.

La gran lección para todos.

Es el maestro el que le acoge. Con un gesto de una bondad encomiable le da la gran lección: *Eres tan mal negociante que llegarás a ser un buen monje. El abad y yo pagaremos ese dinero.*

Aquí es donde se revela la grandeza de la espiritualidad de esos monjes: son capaces de acoger la novedad haciendo que lo esencial de su vida no desaparezca.

La comprensión de Geko y el abad por la mala acción de Origen hará que éste, distrayéndose una vez más en la lección del abad, le construya un juguete para Nyma. Cuando se lo entrega, Nyma está mirando el reloj, deja de mirarlo y empieza a jugar con el juguete que le ha construido su amigo. Ya no tiene sólo un “sacramento” evocador (el reloj), tiene otro, el molinillo, signo del perdón que su amigo le acaba de pedir.

Entendemos ahora las palabras del monje: *Qué preocupación siempre por los finales.* Es cierto, nada es permanente (Anicca), el eterno caminar (Samsara) del budismo no entiende el final, sino una búsqueda permanente de la bondad. Ahora lo entiende Orygen, la preocupación por el final de la final, casi ahoga una amistad. Dentro de la espiritualidad budista, la amistad el cuidado de la amistad es muy importante. Nuestro pequeño protagonista, a pesar de su aparente desinterés y falta de vocación para el budismo, es en el fondo, un verdadero monje.

